

“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos pero a mí un pajarito me contó que estamos hechos de historias”

Nietos

Historia de Nietos recuperados

Eduardo Galeano

Hasta la fecha las Abuelas de Plaza de Mayo han restituido la identidad de 116 nietos que se reencontraron con sus familias biológicas. Elegir una historia fue muy difícil porque todas están cargadas de emoción, de lucha por esclarecer, por conocer lazos y la familia. Cuando decidimos la historia que íbamos a seleccionar elegimos el libro "En mi nombre" Historias de identidades restituidas de Ángela Pradelli.

En este material la autora nos dice que la memoria relaciona, interpreta. Cuando la memoria narra, el pasado se descontractura, tiene continuidad, avanza, es presente al mismo tiempo. Al narrar el pasado, la memoria le da densidad. Cuando escuchamos, leemos o contamos una historia, los hechos nos atraviesan el cuerpo y algo de la viscosidad y concentración de los acontecimientos se expresa también hoy en cada uno de nosotros.

Este libro cuenta cinco historias, nosotros elegimos las de Manuel Gonçalves Granada y Ángela Urondo Raboy.

Transcribimos fragmentos de los relatos:



"El testimonio y la denuncia son categorías artísticas por lo menos equivalentes y merecedoras de los mismos trabajos y esfuerzos que se le dedican a la ficción.

En un futuro tal vez se inviertan los términos y lo que realmente se aprecie en cuanto a arte sea la elaboración del testimonio o del documento que, como todo el mundo sabe, admite cualquier grado de perfección. Evidentemente, en el montaje, la compaginación, la selección en el trabajo de investigación, se abren inmensas posibilidades artísticas"

Rodolfo Walsh

Reportaje de Ricardo Piglia, marzo de 1970

Manuel Gonçalves Granada

En el invierno de 1995, Claudio Novoa tenía diecinueve años y hacía más de un año que había terminado la escuela secundaria. Un mediodía salió de su casa en Guernica y vio un auto parado en la casa de al lado; estaba estacionado justo detrás del suyo.

(...) Ese mismo día, unas horas más tarde, la madre de Claudio salió de la casa para hacer unos mandados. El auto seguía estacionado en el mismo lugar. La madre de Claudio hizo unos pocos pasos y el tipo bajó del auto y la interceptó.

-¿Usted es la madre adoptiva de Claudio Novoa?- le preguntó.

Ella confirmó eso. La conversación entre ellos siguió por un buen rato en la vereda, aunque él quería, en realidad, hablar con Claudio. A eso había ido (...)

(...)-El señor es forense- dijo la madre a modo de presentación (...)

(...)- Soy Alejandro Inchaurregui, del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) (...)

(...)-Tu familia biológica te está buscando.

Hacía varios años que Claudio Novoa sabía que era adoptado (...)

(...)-Tu mamá y tu papá están desaparecidos – le dijo-. Tenés un hermano, Gastón, por parte de tu papá. Es más grande que vos y es músico (...)

(...)- ¿Pero qué hace mi hermano?-le preguntó Manuel

-Es bajista de Los Pericos (...)

(...) Las leyes de impunidad estaban en plena vigencia a mediados de los 90 y no había ninguna posibilidad de presentarse ante la justicia (...) En el 2000 nace la hija de Manuel, Martina. Manuel, que legalmente seguía llamándose Claudio Novoa, inscribe a su hija como Martina Novoa.(...) la noche de agosto de 2003 en que se declara la nulidad de

las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Enseguida empezaron a abrirse las causas y, con el tiempo, a desarrollarse los juicios. Había un deseo de justicia. Pero todo seguía siendo muy difícil porque no había ninguna certeza de que los juicios fueran a concretarse. Además, los jueces eran los mismos. Para Manuel, iniciar el juicio significó también remover situaciones por las que ya había transitado.(...) Martina Novoa recuperó su identidad y su apellido verdaderos.

